

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

PALABRAS DEL P. VICTORINO RODRÍGUEZ, O. P., EN EL ACTO LITÚRGICO FINAL DE LA XXV REUNIÓN DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATÓLICA, 8 DE DICIEMBRE DE 1986.

Estas palabras son, como las del final de las Reuniones de amigos de la Ciudad Católica, de acción de gracias y de ratificación de propósitos ante Dios y la Llena de Gracia, Virgen inmaculada.

1. *Gracias, Señor, porque la fecha singular de las Bodas de Plata de nuestras Reuniones, les ha sugerido a los organizadores de la de este año un tema extraordinariamente importante, cual es el de la doctrina social católica, a la vez que persistente a lo largo de estos 25 años. El tema de la doctrina social de la Iglesia, que es mucho más amplio que el de la justicia social, aunque ésta esté incluida en aquélla como parcela importante, ha sido abordado en sus principales vertientes en todas las Reuniones: familia, relaciones sociales, democráticas o no democráticas, laborales o educativas, jurídicas o metajurídicas, de estricta justicia o de virtudes sociales anejas, de convivencia cívica, de caridad social, de esperanza comunitaria y de fe pública o confesionalidad. Prueba documental de ello son las Actas de las Reuniones o la colección de la revista Verbo.*

2. *Nuestro propósito, ahora como anteriormente, es continuar abundando en estos contenidos programáticos con atención constante a las directrices del Magisterio Pontificio, sin limitarnos a lo que diga la Iglesia, pero sintonizando siempre con ella, testigo fidedigno de los planes de Dios sobre la sociedad. La concepción católica de la sociedad, tal como la diseñó León XIII en las grandes encíclicas Diuturnum illud, Immortale Dei y Libertas praestantissimum, lo mismo que las más específicas de justicia social, Rerum novarum, Quádragesimo anno, Octogésima adveniens, seguirán ofreciéndonos amplias y seguras pistas de estudio y reflexión.*

3. *Gracias, Señor, por la fe cierta, la paciente esperanza, a la que, fonética y realmente, es fácil asociar el lema Speiro (semblar con esperanza), y la operosa caridad con que los organizadores de las Reuniones de amigos de la Ciudad Católica y todos sus participantes han hecho y siguen haciendo esta trave-*

sía, hoy singularmente con la vista puesta en la Stella maris, a la que cantaban los fieles de la Edad Media.

4. *Nuestro propósito es seguir caminando así, sin ostentación, pero sin desfallecimiento, ante una situación social y gubernamental que no es de Ciudad Católica, sino de ciudad no-católica o anticatólica.*

5. *Gracias, Señor, por habernos atraído, una vez más hacia Ti, camino, verdad y vida, es decir, al camino verdadero que lleva a la vida, en compañía de otros hermanos que participan una misma fe unívoca y unas concepciones globales y homogéneas de la sociedad.*

6. *Nuestro propósito es volver, y los que no podamos volver durante los 25 años siguientes, esperamos que nos recuerden y nosotros les acompañaremos orando a Dios por los continuadores amigos.*